

MY STYLE

Musa de Schiaparelli, fotógrafa de Balenciaga, recepcionista y cajera, entre otras, la artista tiene una o tal vez 33 historias que contar.



NADIA LEE COHEN

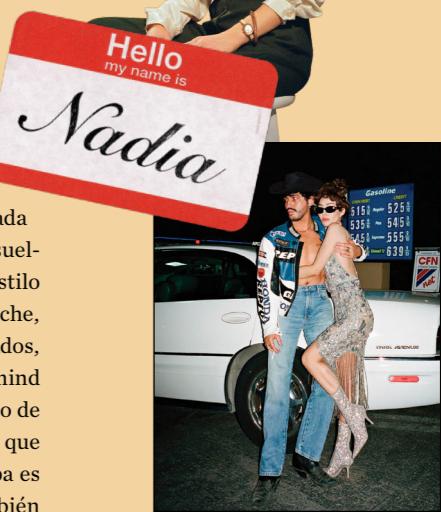
Londres tiene una nueva it-girl en el radar, y tanto el mundo del arte como el de la moda no se cansan de ella. Imposible culparlos, su talento se expande a todas las disciplinas que puedes imaginar (y las que no, también). Pero su infancia en Essex fue completamente diferente, y nunca se imaginó estar viviendo la vida como rockstar que lleva ahora en L. A. "Vivía en una granja con mis papás y hermano, odiaba cepillarme el pelo y usar ropa de niña, pero una Navidad abrí una revista de moda y no pude evitar sentirme cautivada por la forma en la que las imágenes contaban una historia sin decir una sola palabra". Desde entonces, el glamour se convirtió en su sello, pero tenía una definición personal muy diferente a la que conocemos: "Cuando era adolescente creía que las mamás de la escuela eran muy cool con su bronceado exagerado, boobies operadas y largas extensiones". Así, ese exacto recuerdo fue inmortalizado a través de su lente con la serie fotográfica *Women*, que ha capturado durante más de siete años a más de 100 mujeres (incluidas Alexa Demie y Charli XCX) que posaron en diferentes niveles de desnudez con una apariencia de maniquíes y un glow enviable, acompañadas de una atmósfera ambientada en Palm Springs durante los 60, para compartir el mensaje de sentir-

nos cómodas en nuestra propia piel. Estudió en London College of Fashion y la influencia del cine de David Lynch y Alfred Hitchcock la ayudaron a pulir su visión de la belleza en lo mundano y lo etiquetado socialmente como *feo*. Su estética se reconoce al instante, escenarios saturados y surreales a la vez con una buena dosis de flash para resaltar al sujeto y evocar el glamour del viejo Hollywood. Si esto te suena a la última campaña de Skims o la portada de Kim Kardashian para *Interview*, es porque también estuvo involucrada. Además de todo esto, a su CV se suman 33 profesiones que ha desarrollado a lo largo de su carrera, y vestirse también cuenta como una de ellas. Para su más reciente libro, Nadia regresa en su versión más camaleónica hasta el momento. *Hello My Name is...*, es una compilación de autoretratos en los que ella se transforma en 33 personajes diferentes con la ayuda de maquillaje, prótesis y mucha moda, desde una recepcionista de motel en los 50 hasta un repartidor de Pizza Hut: "Empecé a colecciónar tags con nombres durante años y me intrigaba la historia de la persona detrás de la etiqueta. Cada que encontraba uno nuevo podía imaginarme cómo se veía, qué vestía, a qué se dedicaba o qué cargaría en su bolsa". El primer tag fue de un hombre llamado Jesús, que trabajaba en el

CORTESIA

MRS. SELF-PORTRAIT

drive-thru de un In-n-Out en Los Ángeles, y lo describe como una experiencia religiosa que la inspiró a darle vida a este proyecto. Cada personaje tiene un aire de familiaridad, y al pasar la página se parece a alguien que sientes que conoces, pero no estás seguro de dónde, excepto que todos son Nadia y su habilidad para crear narrativas completas en un solo still. Lo que describe como "leftovers del consumismo de Occidente", son en realidad una composición de objetos personales de cada uno de los personajes y que ayudan a entender un poco más sobre quiénes son y qué tienen que decirle al mundo. "Busqué en tiendas de caridad, flea markets y todo tipo de lugares de segunda mano y eso me dio un propósito. Cosas muy específicas, como una postal con dos perros asomándose



LA CANCIÓN QUE NO PARA DE SONAR EN TU PLAYLIST ES...
"Super Rich Kids", de Frank Ocean y 'After The Storm', de Kali Uchis, después de que dirigió el video".

"VESTIRME ES UNA ESPECIE DE PERFORMANCE. CADA MAÑANA DECIDO CÓMO QUIERO PRESENTARME CON EL MUNDO".